

**Sobre Eduardo Galak e Iván Orbuch. *Políticas de la imagen y de la imaginación en el peronismo. La radioenseñanza y la cinematografía escolar como dispositivos pedagógicos para una Nueva Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2021, 199 pp., ISBN 978-987-691-842-8.**

Por Alejandro Kelly Hopfenblatt\*



Las últimas décadas han visto una profunda renovación en la historiografía del cine a partir de una reformulación tanto de los marcos conceptuales y de la propia redefinición del objeto de estudio. En este sentido, a partir de una mirada expansiva sobre el audiovisual, ha comenzado a crecer la consideración de lo que Charles R. Acland y Haidee Wasson (2011) definieron como cine útil. Este término refiere a la producción audiovisual hecha en el ámbito de instituciones públicas y privadas con fines didácticos, divulgativos o propagandísticos, que

circuló en espacios alternativos al cine comercial usualmente estudiado. Con origen en la academia europea y anglosajona, esta perspectiva ha ido ganando terreno recientemente en el campo latinoamericano. En Argentina su desarrollo se ha dado fundamentalmente en estudios sobre el cine silente como los trabajos de Irene Marrone sobre noticiarios y films institucionales o las investigaciones de Andrea Cuarterolo sobre el cine científico y el cine educativo.

Sin embargo, son pocos los estudios que se centran en este campo del audiovisual en el período del apogeo de la producción fílmica industrial que se dio entre las décadas de 1930 y 1950. Un campo de especial dinamismo en estos años fue el cine educativo y fueron numerosos los debates en torno a sus usos en el ámbito escolar. Retomando el camino marcado por trabajos como *Cine, escuela y discurso pedagógico* (2012) de Silvia Serra, la reciente publicación de Eduardo Galak e Iván Gorbuch *Políticas de la imagen y de la imaginación en el peronismo*, aborda un fenómeno concreto de este terreno: la utilización pedagógica de los medios de comunicación y del entretenimiento durante el gobierno de Juan Domingo Perón.

El libro propone estudiar el funcionamiento del Departamento de Radioenseñanza y Cinematografía Escolar, creado en 1948, como un espacio de cruce entre la pedagogía, la tecnología y el Estado. En este sentido otorga un lugar central a la idea de gestión de las sensibilidades y el ejercicio del poder de la educación sobre la formación de las subjetividades. A lo largo del siglo XX las tecnologías tuvieron un rol central en esta práctica como agentes civilizadores y modernizadores de alcance masivo, y la inserción del Estado en las relaciones que éstas establecían con el mundo escolar supone un hecho de una vasta dimensión política y simbólica. A partir de la pedagogización de las tecnologías, sostienen Galak y Orbuch, las escuelas se transformaron en fábricas de lo sensible con dispositivos y producciones que apelaron a conformaciones particulares de los sujetos. En el caso del primer peronismo, ello estuvo estrechamente unido a la idea de la Nueva Argentina y la fundación de una “nueva sensibilidad nacional” (53).

El libro abre así un panorama que obliga a repensar la producción audiovisual desde nuevas miradas. Confluyen aquí una preocupación central por el rol del audiovisual como medio de masas y un interés por su inserción dentro de un proyecto político de comunicación. Junto con ello, siguiendo una tendencia que

está ganando peso en los estudios históricos recientes, Galak y Orbuch consideran al cine dentro de un entramado de medios donde tiene un papel central la radiofonía al mismo tiempo que coexisten y se retroalimentan también la prensa gráfica, el teatro y la televisión. Para hacer congeniar estas distintas líneas los autores proponen una estructura de nueve capítulos que es posible dividir en dos grandes secciones.

La primera sección (capítulos 1-3) aborda el marco histórico e institucional en que se desarrolló el Departamento de Radioenseñanza y Cinematografía Escolar. En el primer capítulo se reconstruyen los antecedentes de los cruces entre educación y tecnologías en Argentina a partir de los discursos locales y foráneos contruidos en torno de estas prácticas. Tanto el cine como la radio habían sido parte de distintas iniciativas, fundamentalmente privadas o de gobiernos provinciales y municipales, pero antes del peronismo no hubo una búsqueda de agruparlas o sistematizarlas por parte del Estado Nacional.

En un marco de una mayor presencia estatal en el campo de las comunicaciones creció la institucionalización de la pedagogización de las tecnologías con la creación del Departamento de Radioenseñanza y Cinematografía Escolar, objeto abordado en los dos capítulos siguientes. El segundo capítulo se aboca al organigrama, las redes institucionales y la definición de objetivos de esta oficina que, considerando la potencia y eficacia de los medios masivos en el desarrollo de la cultura, buscaban homogeneizar argumentos y políticas, formar docentes en estas prácticas y desarrollar una red de alcance federal. Galak y Orbuch destacan el doble sentido de estas prácticas que, por un lado, planteaban un rol progresista en su concepción de la educación y las nuevas pedagogías, mientras que al mismo tiempo lo hacían desde una práctica y un discurso homogeneizador contruido alrededor del gobierno central.

Esta unificación del discurso cobra mayor dimensión en el siguiente capítulo, donde se aborda la revista *Noticioso*, el medio de prensa del Departamento que comenzó a publicarse en 1952 y que constituye la principal fuente para reconstruir su accionar. El rol central de esta fuente supone tanto una fortaleza como un límite para el libro. Por un lado, tomarla como eje vertebral permite reconstruir el discurso desarrollado por el organismo sobre la educación. Al mismo tiempo, la falta de mayores contraposiciones con otros discursos sobre estas experiencias limita la posibilidad de entender su complejidad, ya que, como destacan los autores, la ausencia de publicidades privadas y la clara línea editorial oficialista la convertían en un instrumento de propaganda política, dimensión que fue creciendo con el correr del tiempo.

La segunda sección consta de seis capítulos donde se presentan las distintas vertientes que confluyeron en el campo de las estrategias educativas del peronismo. Se abordan así las tiras didácticas (capítulo 4), la producción audiovisual (capítulo 5), la radioenseñanza (capítulo 6), el teatro vocacional (capítulo 7) y la televisión (capítulo 8). A partir del desarrollo que proponen los autores sobre cada experiencia pueden plantearse una serie de ejes que las atraviesan y permiten ponerlas en diálogo. En primer lugar, podemos señalar la tensión entre la centralización estatal de las políticas y la búsqueda de un alcance federal, lo cual trae nuevamente a colación el rol central de las tecnologías. Las posibilidades de alcanzar puntos remotos del país o de incorporar agentes ubicados a lo largo del territorio se conectaba estrechamente con la naturaleza de los medios, y el gobierno peronista encontró en el cine y la radio fundamentalmente un vehículo ideal para acortar las distancias geográficas.

Asimismo, el cruce con la pedagogía implicó el aprendizaje tanto de los coordinadores estatales como de los docentes sobre las nuevas formas de pensar la educación que traía consigo cada medio. Sobre ello los autores

presentan una visión más crítica que se puede percibir a partir de la observación planteada sobre el uso del cine, donde se destacan “los esfuerzos estatales que el peronismo realizó para masificar sus discursos, concibiendo un rol central de las retóricas oficiales por sobre las pasividades de docentes y de las subjetividades a formar” (101).

Un tercer eje que incorpora justamente estos aprendizajes y esta dimensión espacial se relaciona directamente con las características de los contenidos. Si bien se podría pensar en una diversidad de temáticas vinculadas a cada medio particular, en términos concretos se centraron en ciertas áreas recurrentes como la geografía y la fauna y flora nacional, cuestiones de higiene y salubridad y contenidos asociados a idearios nacionalistas homologados a caracteres morales. Galak y Orbuch postulan que todo ello se incorporó justamente dentro del concepto más general de educación de las sensibilidades en donde muchas veces “las emociones se hallaban directamente vinculadas a la cuestión política” (131).

En este marco, el cine y la radio ocuparon el lugar central a partir de las posibilidades tecnológicas que brindaban para lograr un alcance masivo. Ello implicó la creación de entes propios como la división de Cine Escuela Argentina y Radio Escuela Argentino. Al mismo tiempo conllevó la mayor presencia en estos medios de las tradiciones espectaculares y narrativas ya arraigadas en el país, como el radioteatro o la apelación a géneros cinematográficos.

Esta centralidad del cine en el entramado intermedial construido a partir de la pedagogización de las tecnologías lleva a los autores a dedicarle un último capítulo, que ahonda en la relación de la cinematografía escolar con la industria fílmica. Incorporando aquí nuevas fuentes como las publicaciones *Sintonía*, el *Heraldo del Cinematografista* o *Gente de Cine*, dan cuenta de los vínculos que establecía la tarea de Cine Escuela Argentina con los agentes y los debates que

se presentaban en ese campo de la cultura argentina. Resulta interesante considerar este apartado en el marco de la ampliación de lo que se entiende por cine para incorporar el conjunto de producciones en 16mm que ha sido muchas veces relegado en la historiografía del audiovisual local. Los discursos esgrimidos por las distintas publicaciones reiteran el entusiasmo por la novedad y la difusión de su producción, al mismo tiempo que presentan datos que sirven como complemento a lo brindado por *Noticioso*. En este sentido, demuestran la posibilidad de una mayor indagación futura que amplíe las fuentes, y, con ello, el conocimiento sobre esta experiencia.

*Políticas de la imagen y de la imaginación en el peronismo* propone por lo tanto considerar a este cine útil dentro de un marco más amplio, aumentando así su peso y su complejidad. Si bien el cine tuvo un rol central tanto dentro del desarrollo pedagógico por parte del gobierno peronista como dentro del estudio que desarrollan Galak y Orbuch, a su vez requiere ser integrado con las otras estrategias. La elección de establecer una mirada multimedial sobre este fenómeno permite dar cuenta de la complejidad que implica el estudio de los desarrollos audiovisuales por fuera del sistema comercial, ya que obliga a un cruce con discursos, entidades y desarrollos que en muchas ocasiones son elididos por la historiografía del cine tradicional.

El Departamento de Radioenseñanza y Cinematografía Escolar abre así a un universo sumamente rico e interesante en lo que hace a los cruces de lo político, lo estético y tecnológico y su incidencia sobre la educación de las sensibilidades en el siglo XX. La perspectiva propuesta en este libro plantea la posibilidad de indagar en las relaciones entre estas esferas como una red de cruces y retroalimentaciones donde se van definiendo de un modo dinámico sus áreas de competencia y de incidencia.

Asimismo, al recuperar esta experiencia, Galak y Orbuch logran uno de los principales objetivos que debe perseguir la investigación histórica, que es iluminar lo desconocido y, a partir de ello, abrir nuevos interrogantes y perspectivas. Podemos reflexionar así, por ejemplo, en la necesidad de pensar en una historia del audiovisual ampliada en un doble sentido. Por un lado, profundizar en la dimensión intermedial, tanto desde la producción como de la recepción, para abordar a la cinematografía como generadora de discursos y sentidos, inserta en una red de producciones diversas, complementarias y contradictorias. Por otro lado, se abre aquí la imperiosa necesidad de considerar las distintas manifestaciones del cine útil, ya que fueron parte de la experiencia audiovisual de los espectadores y, en casos como el que aquí se ha estudiado, tuvieron un rol central en la formación de sus subjetividades y la educación de sus sensibilidades.

---

\*Alejandro Kelly Hopfenblatt es Doctor en Historia y Teoría de las Artes (Universidad de Buenos Aires). Actualmente es Investigador postdoctoral Zemurray-Stone en el Stone Center for Latin American Studies, Tulane University. Ha publicado artículos en numerosos libros y revistas internacionales y es autor de *Modernidad y teléfonos blancos. La comedia burguesa en el cine argentino de los años '40* (Ciccus, 2019), libro ganador del 3er Concurso Nacional y Federal de Estudios sobre Cine Argentino. E-mail: [akellyhopfenblatt@tulane.edu](mailto:akellyhopfenblatt@tulane.edu)